



FUERTE SAN MIGUEL, sobre la sierra del mismo nombre, visto desde la orilla del arroyo San Miguel que, desbordado, cubría el Camino Internacional.

**¡QUE SE
VAYA EL
AMARILLO!**



**Un poquito de AZUL
evita que sus
ropas se pongan
AMARILLAS**

La ropa blanca tiene que ser blanca, no amarilla. No permita que sus prendas tomen ese feo color de vejez. Azule el agua del último enjuague y Vd. verá surgir a su ropa de ese baño mágico, maravillosamente blanca, sin rastros de antipático amarillo. Y para mantenerla así, blanca, no hay otra cosa que esta simple cosa que se llama Azul de Reckitt.

● Siete colores forman el blanco. Uno de estos colores es el azul. No hay verdadero blanco sin azul.



Evite que sus ropas
se vuelvan
AMARILLAS
Conserve
su deslumbrante
BLANCURA
Use **AZUL de RECKITT**

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos:
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para tener una
abundante cabellera.

En venta en todas las
farmacias y droguerías

DISTRIBUIDOR:
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL. 84884
INTERIOR: ACREGAR COT PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

70



**MUROS DEL FUERTE,
LEVANTADOS CON LAS
MISMAS PIEDRAS, EN
SU MAYORIA, QUE LO
FORMARON EN 1763.**



LEVANTANDO LAS PIEDRAS ILUSTRES DESMORONADAS DE
LOS MUROS, Y VUELTAS A COLOCAR SOBRE ELLOS. AL FON-
DO, LA EXTENSION DEL ARROYO SAN MIGUEL DESBORDADO.



LA CAPILLA, Y A SU FRENTE UNA CISTERNA QUE SURTIA DE
AGUA A LOS MESNADEROS. A LA DERECHA, TODAVIA EN
CONSTRUCCION, LA CAPITANIA.



PATIO DE ARMAS, Y CUARTEL, RECONSTRUIDO TOTALMENTE,
EL QUE SERA DEDICADO A MUSEO COLONIAL.

FUERTE SAN MIGUEL

Allí donde concluye la Patria, en un ex-
tremo del Departamento de Rocha, ex-
tremo a su vez de tierras uruguayas, ha
vuelto a levantarse el fuerte San Miguel,
esta vez por manos pacíficas y para des-
tinos distintos a los que inspiraron al bri-
gadier Silva Paez, lusitano que, dos siglos
hace lo erigiera conjuntamente con el de
Jesús, María y José en las costas del Chuy,
en su avance sobre dominios castellanos,
a principios del siglo XVIII.

Se aparece ya como fué en los tiempos
que contaba como un valor militar, desta-
cado en la cumbre de la sierra, ante un
paisaje espléndido, sobre el arroyo de la
costa San Miguel. Sus piedras tocadas de
gloria habían ido desmoronándose, y las
malezas lo habían cubierto de tal modo,
que casi fué preciso descubrirlo cuando,
por iniciativa del Dr. Baltasar Brum, espi-
ritu inteligente, comprensivo y dinámico,
verdadero animador de estas empresas, se
resolvió devolver al patrimonio de la Na-
ción el histórico monumento. Contraria-
mente al de Santa Teresa, que las arenas
habían cubierto como un sudario, pero que
con ello contribuyeron a su protección, es-
te fuerte de San Miguel, perdido en su pe-
queñez de 2.500 metros cuadrados, entre
los matorrales, estaba cubierto de malezas
que lo habían ido destruyendo con cuña
de raíces y abrazos de enredaderas. Por
entre la maraña fueron desbrozándose las
cuatro escalinatas de granito que condu-
cen a los baluartes, limpiándose sus grietas
de vegetación, talándose la arboleda
espinosa que cubría el magnífico portón
de entrada, elevándose, piedra a piedra,
las que se habían desmoronado por las
laderas, hasta volver a reconstruir con
ellas las líneas graves de sus muros. Con
sujeción, a los planos primitivos, en una
meticulosa comprobación con lo que se
iba descubriendo entre los arbustos, obra
paciente, admirable de erudición del señor
Horacio Arrendo, el fuerte volvió a ele-
varse, protegiéndose con puntales y car-
breadas las murallas que aún no se ha-
bían desprendido totalmente, amparán-
dolas con piedras nuevas, provenientes de
las mismas canteras que sus antecesoras
ilustres.

Su interior ha sido totalmente reconstruí-
do, levantándose las dependencias que an-
teriormente: Comandancia, Patio de Armas,
Capilla, etc., a las que se dará destino de
Museo Colonial.

Toda el área fiscal que rodea el fuerte,
más las 1.200 hectáreas afectadas para ex-
propiación, serán convertidas en Parque
Nacional, que ya ha tenido principio de
realización, y estará exclusivamente inter-
grado por especies vegetales nativas.



ANGULO DEL FUERTE, Y COMO PARA ADORNO, UNO DE LOS PRIMEROS POBLADORES DEL PARQUE NACIONAL EN FORMACION.



CAMINO DE ACCESO AL FUERTE, POR UNA DE LAS LADERAS DEL CERRO SAN MIGUEL, QUE HA EMPEZADO YA A REPOBLARSE DE LA FLORA INDIGENA.



BALUARTE DESDE EL QUE SE DOMINA TODA LA EXTENSA ZONA HASTA LA BARRA DEL CHUY, Y EN QUE SE COLOCARAN LOS MISMOS CANONES QUE ANTES ESTUVIERON.



FUERTE SAN MIGUEL, CUYO EXTERIOR HA SIDO TOTALMENTE RECONSTRUIDO, LEVANTANDOSE SOBRE LAS PRIMERAS PLANTACIONES DEL QUE SERA PARQUE NACIONAL SAN MIGUEL, EQUIVALENTE AL QUE RODEA LA FORTALEZA DE SANTA TERESA, PERO DESTINADO EXCLUSIVAMENTE A ESPECIES NATIVAS.



MAGNIFICO PORTON DE ENTRADA, CUYO DINTEL HA SIDO COMPLETADO CON PIEDRA NUEVA; APOYADAS EN LOS VENERABLES SILLARES DE ANTANO.



ASPECTO EXTERIOR DEL FUERTE SAN MIGUEL.

SU COLABORADOR
menos pagado
y más útil

El Fichero Oficio de 4 cajones.
Cada cajón con prensador, manija, tarjet.
Correderas a munición, cerradura central.

VEALO Y OIGA PRECIOS EN LA
FABRICA DE MUEBLES METALICOS

CHAPASTHAL

COLORADO 1822/24. — UTE. 24919





UNA CALLE CARACTERISTICA. CASITAS COLONIALES, Y CERRANDO EL HORIZONTE, UNA VELA VIAJERA...



LA HORA CREPUSCULAR EN EL PUERTO.



UN DETALLE DEL PAISAJE ADMIRABLE DEL ARROYO LAS VACAS.

CARMELITANAS

PROPONERSE un viaje hacia tierras que no se conocen es entrar, de inmediato, en un fuerte e inconsciente trabajo de imaginación. El presunto viajero desea anticipar el paisaje, valorar características raciales o la nota pintoresca y original del lugar elegido. Conocen muy bien este estado de ánimo las empresas de turismo y llenan, día a día, y cada vez mejor, tal necesidad. Muchas veces van más allá de la imaginación del turista, quien, al regreso de su empresa, emprendida bajo dichas sugerencias, hace un melancólico resumen de las realidades vistas. Entre nosotros este exceso de propaganda no ocu-

rre (salvo para las playas del Este, cuyas notas si bien son de alguna fuerza no llegan al estruendo) y menos si queremos referirlos a Carmelo. Al emprender viaje hacia esa región se evoca — reuniendo con empeño todos los recuerdos, lecturas y descripciones de los amigos — el espectáculo de una llanura inacabable, apenas ondulada, y un nombre sin contenido: "Carmelo". Algo se sabe, con exactitud de la ciudad patricia y de su proximidad a sitios históricos, pero, como todo el mundo afirma que esa carretera a Colonia no es sino un monótono paisaje repetido en una línea recta entre dos curvas; y Carmelo... Carmelo... (el mismo informante da vuelta

la cabeza y pregunta: "¿Qué es Carmelo?... uno concluye por sentir que se ha equivocado en la elección del camino y que mucho más variado y útil sería proseguir la diaria peregrinación entre las paredes de su cuarto que alejarse hacia el vacío.

Emprendido el viaje, después de la visión de las estancias que se van acercando a la carretera de Colonia y desdoblándose en granjas, se vuelve al paisaje primitivo y las colinas se quebran de pronto en los cerros de San Juan. Allí, las piedras solitarias se ven desde lejos aflorar con su correspondiente botón lateral, verde, de los talas y espinillos y bordan el tapiz plateado de las laderas con sus carbezadas redondas, en alto relieve. Día de placidez pre-invernal llenaba las cosas con un sentido unánime de belleza. Los cerros pasaban insensiblemente del tono plateado, al azulado-plateado y al violeta diluido. En la distancia todo se sumergía en esas brumas vagas que apenas son un velo de ilusión sobre las cosas. El Miguelete abre su cauce, hondo y claro, en medio de mataojos, talas y sauces; y, el alto puente, dejaba ver sus aguas limpias que se perdían en los recodos umbrosos.

Ya no se recuerda más la "monotonía" de la carretera: es ahora, el paisaje repetido incesantemente con su armonía primitiva junto a los arroyos y a una sucesión de campos cultivados en todo lo que domina la vista. Donde se vuelvan los ojos sorprende el mismo cuadrilado de tierras roturadas moviendo tonos oscuros o el verde inasible, para la paleta del pintor, de las praderas artificiales. Se siente la presencia de una "colonía" humana que llena de tapices el panorama. Ya se ha olvidado el temor de haber perdido la buena ruta del turista, cuando, de pronto, en una curva del camino, entre ligustros y plátanos, parece surgir y esperarnos en tierra la proa de un vapor. Sin percatarnos habíamos llegado a Carmelo, y, la primera impresión, la que no nos abandonará más, fué esa de ver asomar el barco inesperado que desde su astillero, en donde se reparaba, denuncia al que llega, con toda elocuencia, la característica dominante de la región. ¿Para que se necesitará más recorrer a Carmelo si se entra a la ciudad por el arroyo de las Vacas? Esa corriente de agua es allí, con sus tres o cuatro metros de profundidad, y su ancho de río, toda una síntesis de la vida y encanto de la ciudad. El puente giratorio, interesante trabajo de ingeniería, afirma uno de sus es-

tribos junto a una pérgola de columnas dóricas. Se extiende esta obra de arte en unos centenares de metros y, por una leyenda recordatoria, colocada sobre un muro de contención, comprendemos los espíritus que vagan por esos lares. Se evidencia el deseo de la evocación patriótica, el aprecio al trabajo, a la finalidad útil y al sentido estético. Resume ese rincón la vida carmelitana en su pasado, con los restos del viejo puente que aún se muestra como para que no se olvide la sangre que él fué; junto al puente giratorio que es arteria vital y la hermosa pérgola que habla de cómo siempre las inteligencias vigilantes hallan ocasión para realzar los valores locales. Una calle de perfecto pavimento, una este paraje con la plaza principal. Altas palmeras, cuidadosos macizos de árboles la llenan con el tono inconfundible, casi espiritual, de los viejos jardines. Hemos visto reunidos en esta plaza y en el elegante teatro-cinéma, quizás la parte de la población más caracterizada. Sorprende la mesura de los ademanes y la opacidad de las voces en la sala de reunión. Hay un aire contenido poco común y quizás esta falta de estridencia tenga su razón en el desarrollo, lento e incesante, de las modalidades del primer núcleo social que constituyó a Carmelo. La ciudad la integran unos diez mil habitantes y es, en realidad, centro de una vasta zona agrícola ganadera. Si esta característica es evidente, la nueva vida que por factores evolutivos va alcanzándola, la dotan de un poder insospechado. Un hermoso Casino, alhajado con estilo provenzal que actualmente amplía su capacidad hasta llegar a unos cientos de habitaciones, nos dice cómo está vinculado a la vida argentina. Intercambio incesante de yachts que bajan por las bocas del Paraná, entre pintorescos canales — han llegado 150 en la semana de turismo — y afluencia de turistas que llegan por Colonia o directamente en lanchas automóviles de servicio ordinario, alimentan en la zona otros factores comerciales y económicos. Una estación emisora cuya antena de 80 metros irradia notas locales; un astillero de Mihanovich que aumenta sus trabajos; un perfume de tocador "fresco de flores", industria carmelitana digna de mencionarse, dan la impresión que sobre la estructura de su haber agrícola va multiplicándose una nueva existencia promisoría. Aquí se abren las puertas a un intercambio de cabotaje, que si hoy no alcanza a un signo de mayor desenvolvimiento, se



HAGA PREPARAR SUS LENTES EN ESTA CASA Y SERA UN PROPAGANDISTA MAS. LE DESPACHAN RECETAS DE TODAS LAS SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS.

RECINE

OPTICA - ORTOPEDIA - ESTETICA
— FOTOGRAFIA —

AGUJAS Y JERINGAS HIPODERMICAS

18 DE JULIO 1584

casi Carlos Roxlo (ex Piedad)

U. T. E. 4 66 81



Use Cera Mercolizada Para Mantener La Juventud de su Cutis

HACE más de 30 años que se vendió la primera caja de Cera Mercolizada, haciendo su debut en el reino de las mujeres hermosas. Hoy, esta crema de cara, que ha sido la iniciadora de las cremas, se ha convertido en la hermosa cutánea favorita entre las mujeres hermosas en todas partes del mundo.

La Cera Mercolizada, con justicia, merece la lealtad de las mujeres que ha ganado. A través de los años ha mantenido y cumplido su promesa de "hacer revelar la belleza de su cutis", y "de mantener el aspecto juvenil de su cutis". Combina elementos para limpiar, suavizar, alisar y lubricar, con la técnica de hacer desprender, invisiblemente, el cutis exterior descolorido. Revela la gloriosa juventud y belleza del cutis que existe debajo. Comience a emplear Cera Mercolizada esta noche en su cutis, para hacer revelar su belleza oculta.

CARMINOL OTORGA VIDA A SUS MEJILLAS. El Carminol es mucho más fino que el rouge común. Su color vivo le encantará, y usted quedará gratamente impresionada de la forma como se adhiere al rostro durante todo el día. En polvo y compacto.

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



EL REFUGIO, LUGAR QUE CONGREGA A LO MAS SELECTO DE LA SOCIEDAD CARMELITANA.



VISTA GENERAL DEL ARROYO DE LAS VACAS, JUNTO A CARMELO. — PUERTO Y LUGAR DE RESIDENCIA. SE DISTINGUEN ENTRE LOS CHAETS EL YATCH CLUB Y SU ATRACADERO. EN PRIMER PLANO LA HERMOSA PERGOLA Y FUENTE QUE LA COMISION PATRIOTICA FEMENINA REGALO AL MUNICIPIO, REALIZANDO UN ESFUERZO Y OBRA ALTAMENTE ENCOMIABLE.

debe a nuestras costumbres que no alienan la vida marítima, cuando debiera ser esta vía la más estimulada por ser el "camino que anda" de los economistas y del Uruguay.

*

Es casi mediodía. Me encuentro cerca de un grupo de pequeños que se dirigen a un comedor gratuito para niños que van a la escuela. No sé qué asociación de ideas de la infancia — dulce y de premio — nos evoca ese título "para niños que van a la escuela". Quizás aquel *Bed de Arrieta*: "Otro cuento abuela que mañana no hay escuela". Sólo que en este caso el *Bed* vive en tres señoras que allí veo, espíritus finos que van pasando el hilo de seda de un tejido invisible como si fuera un verso de amor. Señora Lola, señora Alicia, señorita Manuela están de turno y deben atender la muchedumbre infantil. La obra no es heroica ¿no es verdad?, algo más de cien niños. Apenas merecería citarse. Pero es el caso que esas señoras deben permanecer años en una continuidad de acción sin desmayos para alcanzar a realizar la obra. Son 19.000 comidas anuales las servidas por ellas y las compañeras de comisión y su esfuerzo va hasta estudiar en cada niño su peso, a exigir higiene y compostura, hacer llegar a las madres despreocupadas su queja, atender las enfermedades contagiosas o de desnutrición. Súmese a este desgaste diario la despreocupación y desazones por obtener fondos, lograr un local y entonces se comprende que en Carmelo se va educando a las generaciones de pequeños con un sentido solidario y afectivo. Las grandes obras tienen, a veces, la invisibilidad del agua clara: dejan ver el fondo y ellas no se

ven. Contemplamos a la señora Lola, a señora Alicia, a la señorita Manuela y apenas las vemos; ellas nos obligan a mirar a los niños. Es bien visible esta noble fuerza que nada exige para sí, ni muestra atención siquiera. Ciertamente es que para premiarlas basta haberlas visto como las vi: frente a un niño de ojos radiantes que, al despedirse, el respeto le escondió un impulso instintivo irresistible de besarlas y sólo dijo confuso: "Hasta mañana, señora".

*

¡Y aquella tarde!... La tarde, reflejada en las aguas del río, es un triunfo de cristal y color. Los yachts blancos se bruñan en su copia líquida con la frescura de las aguas brillantes. Inmóvil, el espejo en que se miraban, se fue tiñendo con el crepúsculo violento que estalló en nubes salmón, alargadas en comas, buscando la línea del ocaso. Hacia el nordeste subía el arroyo con amplitud de río, bordeado con sus chalets, marginado de sauces y mostrando, aquí y allá, las manchas pesadas de barcas donde la hora del reposorio había reunido a la tripulación alrededor de la mesa. Yo no sé qué encanto de vida-poema había en ese ambiente, en la quietud de la hora, en la pureza de las aguas y del cielo, en la limpia cubierta amarilla de los encerados, en sus barandas negras por la última mano de pintura aún fresca; la quietud de los seis marinos, en silencio y encorvados sobre sus platos, parecían cobrar con usura el día de trabajo, su derecho a la vida, a la paz y a la belleza. Hora fugitiva como la existencia, encanto profundo como una nota armoniosa que quiere detenerse, afirmación diaria de nuestra pequeñez creadora y de nuestra



grandeza como reflejo del cosmos que palpita con todo lo creado, aquí sonreía en el último destello crepuscular... Ya se había desvanecido el bello espectáculo celeste, todo desaparecía en las sombras pero aún los palos de las barcas, recogiendo la luz, eran una bella, larga mancha roja, palpitante en el fondo del río...

R. Francisco Mazzoni.

DETALLE DEL PUERTO CON LOS TRANSPORTES DE PASAJEROS.

(FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR)



LOS BARCOS QUE DUERMEN.



SANDALO PERSA

R e l i é

Una evocación de los bosques encantados del lejano Oriente

JUAN BALERIO

JUAN PAULLIER 1675
Tel. 43209 - 48668

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello oscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En el Uruguay se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color oscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano, sin que el cabello sufra lo más mínimo.

Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Pasta Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . \$ 1.50
Tamaño chico " 0.70

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días, sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

En Farmacias y Perfumerías

EXPOSICION CARLOS M. HERRERA

AUNQUE Carlos M. Herrera trató la pintura al óleo con singular maestría en el retrato y en el asunto histórico, en el que dedicó atenta dedicación, lo mismo que en sus composiciones pintorescas de sus días de aprendizaje, su figura artística se destaca entre todos los pintores nacionales, bien definida por la modalidad que le singulariza en su luminosa carrera de arte.

Especializado en ese procedimiento exquisito e ingenioso que se llama pastel, impregnó toda su obra de un espíritu ligero e intensivo a la vez, propio de quien siente y ejecuta con admirable virtuosidad, las gamas más delicadas y sutiles.

Estudiando su obra, — no en su evolución, sino en sus esfuerzos, — fácilmente se comprende que, de continuo buscó fijar, con un trazo definitivo, fuera de los exteriores del modelo, la personalidad moral, infinitamente diversa y misteriosa, de cada ser, revelada ya en el instante efímero de una mirada o en el rictus vago de una sonrisa.

Observador perspicaz del carácter físico, embelleció el tipo de sus mujeres, haciéndolas como debían ser, discretas o voluptuosas; y el de sus gauchos y soldados, precisos y de robusta virilidad.

Sus retratos femeninos son expresión de refinada elegancia, plenos de gracia vaporosa, como gloria amable y sonriente de vivir. Mujeres airoosas, atraídas, de ensañadora mirada, que traduce un espíritu meditativo o expone un alma sencilla, delicada y buena. Figuras brunas, figuras blondas, emergiendo siempre nítidas de un fondo decorativo y poético, que la fantasía del artista se complacía en evocar...

Por eso muchos de sus estudios — apuntes de mujeres o de chicos, — que no son retratos, sino maneras de sentir, tratados con espontánea sinceridad y trasladados al papel al azar de su capricho, llevan un signo particular, sonriente y seductor, que anima sus facciones, imprimiéndoles por igual ese don especial del que la naturaleza se muestra tan esquiva: el carácter. Y ese carácter repetido en casi toda su obra a modo de procedimiento, pero traducido por la potencia neta del dibujo y por la sutil finura del color, es lo que hace en Herrera la grandeza de su retrato y la base de su gloria.

Para la crítica corriente, fué esto, tal vez, su mayor gran defecto.

Debatirse en medio de la vulgaridad, ser personal pintando como se siente e interpretando con el alma el concepto del arte, sin subordinarlo a frías fórmulas de ecuación, no caben en la mente de los profanos, ni en la de los soñadores de renombre. ¡Ser personal! No de otro modo hallaréis grandes pintores. Descuidad siempre de las tendencias amaneradas y de la técnica de procedimientos, y jamás os preocupe si más de una vez el artista ha exigido más al trabajo que a la inspiración, la perfección de su obra.

Como retratista Herrera fué un valor de alta apreciación. Como pastelista un gran maestro. Y si aun hoy se le restan méritos, llegará un día en que se valore en su justo renombre la notable colección de pasteles que nos ha dejado, y no será ya solamente a la sombra del campanario de la aldea donde se celebre la admiración que merece este gran artista.

Su modalidad le colocó dentro del academismo, y en la historia del arte nacional cierra por hoy el ciclo de la pintura clásica iniciado por Juan Manuel Blanes, con la que tiene grandes puntos de contacto.

Carlos María Herrera había nacido en Montevideo, el 18 de diciembre de 1875. Comenzó sus estudios de dibujo y pintura bajo la dirección del viejo profesor italiano Pedro Quelrolo. En 1895 se trasladó a Buenos Aires, ingresando en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, obteniendo en esta institución su primer premio de dibujo, en 1896. En junio de 1897, en mérito a sus relevantes condiciones artísticas, fué especialmente becado por nuestro gobierno, por el término de dos años, en Europa. Radicado en Roma, continuó sus estudios con los artistas españoles Sánchez Barbudo y Mariano Barbazán Lagueruela todo el tiempo de su pensión. Vuelto al país, ganó brillantemente por concurso su segunda beca, en junio de 1902, pasando en seguida a España, donde permaneció tres años, estudiando con Joaquín Sorolla y Bastida, regresando luego a Montevideo. En 1905 fué socio fundador y primer Director y "alma mater" del Círculo Fomento de Bellas Artes. Ocupaba por segunda vez este cargo, cuando le sorprendió la muerte, el día 28 de marzo de 1914.

Su obra fué fecunda y obtuvo con frecuencia señalados triunfos. Puede decirse que Herrera fué el retratista oficial de toda la sociedad uruguaya y de gran parte de la sociedad argentina.

En el Museo de Bellas Artes, de Buenos



RETRATO DE LA SEÑORITA ANA
AMALIA BATLLE PACHECO.

RETRATO DE LA SEÑORA ESTHER
MENDEZ REISSIG DE HERRERA.





RETRATO DE DOÑA MATILDE PACHECO DE BATLLE Y ORDONEZ, Y SU HIJA ANA AMALIA.

RETRATO DE LA SEÑORA STAGNERO DE MUNAR.



AUTORRETRATO DEL PINTOR CARLOS M. HERRERA.

Aires, se conserva un hermoso óleo, de gran formato, y en el de Santiago de Chile, un "Tipo criollo" al pastel.

En cuanto a su representación en nuestro Museo Nacional de Bellas Artes, exceptuando el cuadro histórico, — su última obra, — "La mañana de Ascenso", óleos y pasteles son de su época de pensionado. En el salón de actos públicos del Palacio de Gobierno figura su gran cuadro "Artigas en la Meseta del Hervidero"; parte del platón del teatro Solís es obra suya. Dejó esbozadas algunas telas de carácter histórico, entre ellas el "Congreso del Año XIII" y un retrato del General Artigas que estaba destinado a figurar en el Palacio Legislativo.

Ernesto LAROCHE (1938).



RETRATO DE LA ESPOSA DEL PINTOR.

No se queje Ud. de su cabello -
protéjalo con GLOSTORA



El sol y el agua resecan el cabello. Protéjalo Ud. con Glostora... unas gotas bastan.

El sol, el aire y el agua son fatales para la belleza del cabello. Al despojarlos de sus aceites naturales, lo resecan, lo ponen quebradizo y difícil de peinar. El cabello necesita protección y nada mejor que GLOSTORA, el gran producto de calidad. GLOSTORA devuelve al cabello su vitalidad y esplendor, lo suaviza y permite peinarlo con rapidez y a su gusto. Unas gotas de GLOSTORA hacen maravillas.



DA VIDA Y ESPLENDOR AL CABELLO
Glostora
EL FRASCO GRANDE ES MAS ECONOMICO



LA NUBE SE CONFUNDIA CON LA MONTAÑA...



SURGIA EL VERDE DE LOS ARBO-
LES...



RECORTABA PERFILES INSOSPE-
CHADOS...



LOS TECHOS BRINDABAN SUS RO-
JOS COLORIDOS...

LA CIUDAD DE LA PAZ

La nube se confundía con la montaña. El azul del cielo recortaba perfiles insospechados en la naturaleza. Los techos brindaban sus rojos coloridos, surgía el verde de los árboles, corría el río con su suave murmullo que llegaba hasta nosotros.

Comenzamos a descender hacia La Paz. Tardamos aún una hora en llegar a ella en nuestro zigzaguar continuo. En el Alto habíamos estado a casi cuatro mil metros de altura y bajábamos a los tres mil seiscientos.

La Paz, capital de un estado americano situada en el corazón de América, en un valle dentro las montañas. Movida por el trabajo de un pueblo que en su mayor parte lleva en sus venas auténtica sangre indígena americana.

La Paz, construida sobre colinas, ciudad inquieta que ha aprovechado magníficamente de lo pintoresco de la naturaleza sobre la que asienta para ofrecer visiones inesperadas y bellas. Calles empinadas, prodigio de tráfico rápido junto al lento y seguro trote del indio con su carga a las espaldas. Casas de todos los tiempos, desde su fundación del siglo XVI, siempre en barro, con sus muros muy gruesos, sus vigas de madera talladas al igual que los maravillosos balcones y puertas. Iglesias levantadas en piedra, con sus arcos precisos y recortados y sus muros de cierre en los que se mezcla la piedra tosca y el ladrillo. Plazuelas que son el descanso de la escala, todas con sus bancos, las más con sus flores, dominando el panorama de los techos que bajan, y al frente las montañas que suben al cielo. Y a medida que vamos bajando, que vamos encontrando el cauce del río vemos también que junto al conglomerado antiguo de casas que van apo-



CASAS DE TODOS LOS TIEMPOS DESDE LA FUNDACION DEL SIGLO XVI...

vando sus muros unas en otras comienzan a abrirse una serie de avenidas, ya sin grandes pendientes, que forman un paseo que desde el centro va a perderse en los barrios de residencia en las afueras de la ciudad.

Para el viajero que llega del Río de la Plata ofrece La Paz, además de su paisaje admirable de montañas sobre las que se destaca la cumbre siempre blanca del Illimani, la presencia constante en todo sitio y lugar de la figura del indio. Es el ser que viaja largas horas antes de llegar a la ciudad donde viene a vender sus paños hilados con lana de llama, pieles de vicuña, de alpaca, sus toscos tejidos, alfarería, trabajos en cestas, productos todos de una industria basada en los más antiguos sistemas, junto con sus cosechas agrícolas que con una labor penosa y perseverante extrae del tantas veces árido seno de la Madre Tierra. Es el ser que desempeña los trabajos más rudos, que tiene sus pies endurecidos por el constante trotar en los caminos

que con una frugal comida mantiene su cuerpo ágil y su mente despierta. Indio humilde y bueno a quien el conquistador español, con la excepción admirable del jesuita, trató más bien de arrebatar sus tierras y tesoros que de llegar hasta su corazón. Hombre energía de toda industria o explotación, también energía guerrera llegado el caso.

La visión general de la ciudad nos ha puesto en ambiente para estudiar ahora con más detención sus monumentos religiosos, sus plazas, sus museos y volver como siempre a recostar nuestra visión en sus viejas casas del coloniaje que no conservan ya intacta su base española, sino que el correr del tiempo ha provocado el descanso de sus muros, las curvas de sus techos, humanizándolas y al mismo tiempo, americanizándolas también.

G. JONES ODRIOLZA.

Puno 9, abril 1941.



LAZ, ADEMAS DE SU PAISAJE EL QUE SE DESTACA LA CUMBRE
RABLE DE MONTAÑAS SOBRE SIEMPRE BLANCA DEL ILLIMANI...
(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR)



VIEJAS CASAS DEL COLONIAJE QUE
SE CONSERVAN INTACTAS...



PLAZUELAS QUE SON EL DESCANSO
DE LA ESCALA...



COMIENZAN A ABRIRSE UNA SERIE
DE AVENIDAS...

Si Adolfo Thiers no hubiera sido un personaje representativo, de casi medio siglo de historia parlamentaria de Francia, y hasta puede decirse a secas, de Historia, este "Napoleón civil" como lo llamó Metternich, aparecería como una creación del novelista Balzac.

El autor de la "Comedia Humana" encontró en la realidad sus modelos, y los dibujó con una tinta realista de un color tan firme y veraz que parecen salir vivos de las páginas del libro como del pórtico de una casa burguesa que abriga o esconde comedias, dramas, muñecas ridículas, risas diabólicas.

Thiers es una figura balzaciana. El autor del "Padre Goriot", de "César Birotteau", casi de la misma edad y de igual estrato social que Thiers, observó de muy cerca la ascensión política del abogado de provincia, salido hambriento de gloria y poder, no de su Marsella natal, pero sí de la Facultad de derecho de Aix, en Provenza.

Adolfo Thiers es algo muy parecido al Rastignac novelesco de Balzac, provinciano ambicioso que pone pie en París a los veinte años con el orgulloso propósito de conquistarlo.

Lo más desampañante en el caso de Thiers es que, realmente, llega al colmo de su ambición: domina, gobierna, es primer ministro del rey, ciudadano Luis Felipe, primer presidente de la Tercera República, y caso único, jefe también del poder ejecutivo de la misma.

El Rey, había dicho, "reina y no gobierna". Pero él, Thiers, presidente, reinaba y gobernaba.

El diminuto — su talle era excesivamente exiguo — gran hombre de Estado, "mi pequeño gran ministro", como lo llamaba un tanto burlón Luis Felipe, se erguía como gallito batallador en la tribuna del Parlamento para que sus opositores, siempre numerosos, alcanzasen a ver su cara, o cuando menos, sus enormes lentes, pero sí, siempre, su copete clouesque.

Generaciones de payasos de circo, imitaron, a quien más, su cabellera para granjearse un seguro éxito de risa.

Los chistosos caricaturistas de su tiempo festejaban este bien estudiado adorno del cráneo del Señor Thiers.

Uno de sus adversarios y víctimas, el áspere polemista Henri Rochefort, usaba el mismo y aún exagerado mechón. El director de "La Lanterne" llevaba bien alto su tupé como insignia provocativa, o simplemente por desvío o error de peine.

Fuera de estas ridiculeces de tocador, el marsellés Thiers, no tenía nada de amable, como los demás hijos de la Canebière, héroes cómicos de todos los tiempos, los Marius alegres de Marcel Pagnol de nuestros días. Su físico humano de reducida escala, le imponía la gravedad, la frialdad exterior, la compostura del burgués conquistador.

En cuarenta años de luchas, Thiers se impuso en la política de Francia y en la sociedad mundana de París, pero no se captó nunca la adhesión del pueblo parisiense. Sus volteretas parlamentarias, su alar de ser el primero siempre y en todo, le restaron la más ínfima simpatía de la población de París, y, en gran parte, la de los burgueses liberales de la capital. Fue continuamente, en el curso de su larga vida, temeroso de lo que llamaba "el misterio impenetrable del sufragio universal". Detestaba la forma republicana de gobierno, pero aceptó la presidencia de la Tercera República porque estaba seguro

ADOLFO THIERS

de que sería "una República sin republicanos".

Cuando en el funesto año 1871, después de la desastrosa guerra Franco-Prusiana, estalló la revolución, y fue proclamada la Comuna en París, no tuvo más que una idea fija: la de domar la insurrección comunalista, nacida de la desesperación patriótica por la humillación del desastre militar. La represión militar que él ordenó y dirigió fué largamente premeditada y ferrozmente ejecutada.

El recuerdo de la cruel matanza fué tal, que, en toda mi infancia y juventud, en el ambiente burgués de mi familia, nunca oí pronunciar el nombre de Thiers sin que fuera precedido del vergonzoso superlativo: "ese grandísimo camalla de Thiers", o bien de *Fourriquet* como mucho antes, lo había apellidado despectivamente el mariscal Soult.

En agosto de 1821, Thiers abandonó la ciudad de Aix, en Provenza, donde dejó una pequeña reputación local de intelectual de veinticuatro años, y una novia que abandonará tan pronto como sus éxitos de periodista le permitan pretender a un matrimonio de mayor relieve social.

Al llegar a París, se presenta con una carta de recomendación para Manuel, el más ilustre orador liberal del Parlamento, quien le facilita la entrada como redactor en el "Constitucional", diario opositor al régimen borbónico.

En la hoja liberal, donde pudo firmar sus primeros artículos, Thiers se puso a tono con la opinión del diario el cual daba la palabra de orden e indicaba rumbos a la opulenta burguesía disconforme con la Restauración borbónica.

El joven e improvisado periodista se impuso rápidamente en el "Constitucional". Su inteligencia, su ya enorme saber, su gran habilidad le conquistaron un lugar prominente en la redacción, y su firma fué acogida con curiosidad y agrado por los lectores.

En pocos meses el ignorado provinciano de Aix, no es ya persona totalmente desconocida en París. Se abre camino sin reparar en codazos y pisotones entre los im-

prudentes o descuidados que se le ponen por delante. Su destreza maniobrera completada por un talento seguro, y un don de improvisación nutrida de conocimientos universales, le abren las puertas de los salones liberales. Muy pronto es uno de los familiares del banquero Laffitte donde conoce a Talleyrand. El ex-ministro de Relaciones del primer Imperio, lo recibe, y su sobrina, la duquesa de Dino, admite en su intimidad al petulante intelectual que ha comenzado a escribir una "Historia de la Revolución Francesa".

En 1824 existían aún muchos de los hombres que habían tenido una actuación preponderante en las Asambleas y en el Gobierno revolucionario.

Thiers los consulta, obtiene informes de primera mano que le permitirán traer impresiones personales sobre la gran época, cuya historia no había sido escrita todavía. Si bien el gran drama nacional está aún cercano en el tiempo, el "inmenso episodio del Imperio" lo mantiene en la sombra favorable al engaño y la mentira. Thiers ve en la obra histórica que proyecta, la palabra personal, susceptible de elevarlo, segura y rápidamente, a un nivel político de primera magnitud. Confiesa a su amigo Mignet quien, él también, trabaja en su meritoria "Historia de la Revolución Francesa", sus intenciones al respecto:

"Hay que hacer algo nuevo, volver a integrar la vida en la evocación de la gran aventura revolucionaria... quiero exponer los acontecimientos en su entera realidad, explicar sus causas, buscar cuáles han sido las verdaderas razones de los actores al obrar como obraron. La Montaña, la Gironda, los Constituyentes, la Convención, nos aparecen sólo como abstracciones, como temas literarios. Yo quiero hacer revivir los hombres y las Asambleas, mostrar un montañés en la acción, la Convención en pleno trabajo, quiero interesarme e interesar a mis lectores en las realidades oscuras o triviales cuya acción invisible, continua, crea las grandes corrientes históricas. Quiero ser el primero en estudiar el detalle de los empréstitos, de las contribuciones, del papel moneda. Me atreveré a notar el precio del pan, del jabón y de las velas..."

Así lo hizo y no sin mérito. Los diez tomos de su *Historia* aparecieron de 1823 a 1827. En las ediciones siguientes, Thiers revisa su texto primitivo, no para reajustarlo con las exigencias de la ciencia histórica naciente, pero sí, más bien, para atenuar los atrevimientos que ahora considerara por demás inoportunos. No escribe más: es el pueblo que ha actuado, sino el "populacho". Esas correcciones son significativas y revelan la mentalidad del historiador preocupado ante todo de servirse de su obra con fines políticos. El Señor de Mortillet publicó en 1846, un opúsculo titulado: "El Señor Thiers alterado por sí mismo". En historia como en política, las voltere-

tas son familiares al oportunista y arri-vista Thiers.

El astuto meridional olíateo que los días del gobierno real de Carlos X están contados. El diario "Constitucional", donde se impuso, no le aparece ahora como representativo de la opinión mayoritaria.

El primero de enero de 1830, lanza a la calle parisién un nuevo diario, "El Nacional", bien comanditado por Laffitte, Talleyrand, y algunos más, el cual será el órgano de la oposición creciente al rey borbónico, quien caerá seis meses más tarde.

La revolución estalla el 27 de junio. "El Nacional" tiene su buena parte de responsabilidad en el movimiento popular. Thiers redacta el manifiesto apelando a las armas. El día que apunta le traerá, según el éxito o el fracaso del movimiento revolucionario, el poder o la prisión.

En la ansiedad de la segunda noche, pues la lucha es aún indecisa, Thiers huve de París. Es un político, no es un héroe de barricadas. Pero un emisario lo alcanza en Bessancourt para asegurarle que la Revolución está en plena marcha victoriosa. No huye más lejos; se vuelve a París y redacta una proclama en favor del duque de Orleans.

"Carlos X, no puede volver a París; ha hecho correr la sangre del pueblo. La República nos expondría a las más funestas divisiones; nos traería las mayores desavenencias con Europa. El duque de Orleans estaba en el campo de batalla de Jemmapes. El duque de Orleans llevó al fuego la bandera tricolor; la puede llevar una vez más y no queramos otra. Es al pueblo francés que deberá su corona..."

Thiers, sin consultar a ninguno de sus amigos políticos ha redactado el manifiesto. Lo hace imprimir y fijar en las paredes de París. Tampoco obtuvo el consentimiento del Duque. ¡A qué tanta sutileza!

Luis Felipe I es proclamado rey de los franceses.

Thiers es acreedor del nuevo monarca. Su fortuna política está asegurada; sube el primer peldaño del poder al ser nombrado secretario general del ministerio de Hacienda, y en seguida Consejero del Estado.

Pero lo que ambiciona, no es hacer carrera administrativa por más brillante que pueda ser; él quiere ascender por la política hasta las cumbres del poder. Una banca de diputado le es indispensable. Pues, se presenta la ocasión por una vacante en el departamento del Bouches - du Rhone, su departamento, donde residen sus amigos de juventud. Todo marcharía a pedir de boca si el candidato a diputado tuviera los cien mil francos indispensables, o fuera propietario en las condiciones exigidas por la ley electoral de 1819. El señor Dosne, capitalista que controla una importante sociedad inmobiliaria, le vende a fiado una propiedad en París. Así a los treinta y tres años, siendo propietario, Thiers puede ser diputado por la generalidad aparente del Señor Dosne, pero más bien por gracia de la Señora Dosne, desde tiempo atrás gran amiga, admiradora y Egeria del futuro hombre de Estado. Ella lo protege, le abre varios salones políticos, lo guía en las sinuosidades complicadas, y comúnmente traicioneras, del mundo burgués donde nacen y se ordenan las fortunas parlamentarias-académicas. Thiers es la primera figura central del salón de Madame Dosne.

De su primera campaña electoral, Thiers volverá diputado por la ciudad de Aix y seguirá siéndolo durante treinta años. Sube por primera vez a la tribuna parlamentaria, siendo todavía sub-secretario del ministro de Hacienda. Su "debut" no fué por demás brillante y seguro.

"Es tan chico que no se le ve en la tribuna, dijo un colega, pero se le oye. Habla de finanzas con un acento meridional que lo asemeja a una vendedora de pescado de su ciudad natal". El medio parlamentario es siempre hostil a los recién venidos. Thiers orador, es calificado de "Mirabeau mosca". Las risas y burlas cesarán bien pronto. Luis Felipe I ha pulsado el talento del pequeño Thiers, su genio político y su ambición. Lo nombra ministro del Interior.

Balzac, él también, había previsto la rápida ascensión del anterior redactor del "Constitucional" y del "Nacional". "Ese mozo, decía, ha sido formado, y ha crecido, en los salones de M. de Talleyrand; pero sabemos que muchas personas saben defender su virtud a pesar de haber frecuentado muchas mujeres galantes... Confieso tener plena confianza en él, es hombre de gran capacidad".

Balzac tenía razón. A Thiers le sobraba capacidad, inteligencia y recursos maniobreros; su lastre de moral política era lo suficiente ligero como para no estorbar una hábil navegación sobre las aguas agitadas y turbias del parlamento de aquel tiempo. Guizot, el gran adversario de Thiers, y su vencedor por momentos, había proclamado sin eufemismos, para mayor comprensión de la burguesía: "Debeis haceros ricos". El consejo era bien aprovechado. Thiers no amaba sólo el dinero,

sino también la gloria. Se impuso hábilmente a la Academia francesa que recibió complacida al ministro del Rey, y al autor de la "Historia de la Revolución".

Después de tan grande éxito Mme. Dosne decide que Thiers, su protegido, debe entrar legal y moralmente en su familia por la solemne puerta del matrimonio. Lo casa con su hija, Eulalia-Elisa Dosne. Thiers tiene treinta y seis años, la novia quince; es linda y muy rica.

Madame Dosne, suegra ejemplar, regirá los destinos del matrimonio, presidirá el novel salón de su hija, y seguirá siendo la Egeria del ministro-académico.

Tres años más tarde, Thiers es primer ministro de Luis-Felipe, y Ministro de Relaciones Exteriores, su sueño dorado.

"Mi pequeño presidente", así como lo llamaba afectuosamente el rey, con un dejo de intención burlona, no fué como lo había esperado el guía supremo del soberano. Los dos pretendían gobernar. Esa dualidad, sobre todo en política extranjera, provocó luchas solapadas entre los dos hombres. En su primer gabinete, Thiers no pudo mantenerse más de seis meses; se encontraba en desacuerdo con el rey sobre los asuntos del trono de España. Luis Felipe era un pacifista resuelto, y Thiers un belicista agresivo. En sus primeras forzadas vacaciones presidenciales, Thiers entró en la oposición de izquierda, y Guizot en la de derecha.



Thiers vuelve entonces a sus queridos estudios históricos. Trabaja en su *Historia del Consulado y del Imperio*, sin dejar de luchar desde el llano para estorbar la política del monarca que no quiso dejarlo gobernar mientras él hubiese reinado. Luis Felipe tuvo que llamar otra vez a Thiers quien declaró: "no existe ahora ningún sentimiento entre la corona y yo". Al momento no, pero por corto tiempo. Los asuntos de Egipto y Turquía inflamaron las pasiones populares francesas en contra de Inglaterra. Thiers tomó una actitud firme, y su decisión era tal que Francia estuvo a pocos pasos de la guerra. El rey rechazó la política guerrera de su "pequeño presidente", quien tuvo que dimitir en octubre de 1840. Tendrá que esperar treinta años para volver al poder en 1870. Guizot lo reemplazará y Thiers emprenderá una larga oposición contra su feliz sucesor. Es así que durante la larga lucha entre Rosas y Montevideo, Thiers apoyó la política francesa de ayuda a la Nueva Troya.

De 1840 a 1862 publica su "Historia del Consulado y del Imperio". Entre las batallas parlamentarias, estudia, cuenta las batallas de su héroe Napoleón I. La obra tuvo enorme éxito y Thiers dirá con orgullo satisfecho: "Mi siglo la ha leído". Durante la efímera república del 48, Thiers, diputado, votó constantemente con las derechas. Dijo, sin dar mayores pruebas, haber rehusado la presidencia de la Segunda República.

Napoleón Bonaparte trató de captarse el apoyo de Thiers antes de su golpe de Estado. Cuando, el 2 de diciembre, escarmentó por la fuerza la República que presidía, mandó a Thiers a la prisión de Mazas y lo expulsó de Francia durante ocho meses. Thiers que detestaba todo gobierno republicano, decía del segundo imperio: "Su cocina es buena, pero el cocinero no vale nada".

Cocinero y cocina desaparecieron con la victoria prusiana de 1870. Thiers, por mandato del Gobierno provisorio, recorrió las capitales europeas en busca de un auxilio de las potencias en favor de Francia. Fracasó. Vuelto a una acción de primer plan no provocó el estallido en la Comuna, de París, y la venció por una masacre sin precedente en la historia de París y de Francia.

Murió el 3 de setiembre de 1877. Tenía ochenta años.

Jules BERTRAND.

MANOS PERFECTAS



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

CINE



ARMONIAS DE JUVENTUD

Con éxito se exhibe en el Cine METRO la nueva película de Mickey Rooney "Armonías de juventud".

donde el joven y simpático actor vuelve a formar pareja con Judy Garland y

con la colaboración de la famosa orquesta de Paul Whiteman. Se trata de una

brillante comedia musical realizada por el director Busby Berkeley.



SUSANA MANTERO IDIARTEGARAY.

MI "DEBUT" COMO REPOSTERA

-ES LA PRIMERA VEZ QUE HAGO UNA TORTA, PERO... ¡OIGAN UDS.!

MMM... ¡RIQUISIMA!
¡QUE ESPONJOSA!...
...¡Y QUE SUAVE!



Yo me lucí con esta torta Royal de Manteca REALMENTE... ¡ES FACIL! VEAN COMO LA HICE



TORTA ROYAL DE MANTECA: Como primer paso ablande bien 120 grs. de manteca.



Agregue 1 1/4 tazas de azúcar, poco a poco, batiendo bien; añada 3 huevos, uno por uno, batiendo bien después de añadir cada huevo; luego 1 cucharadita de vainilla.



Por separado tamice 2 1/4 tazas de harina, 2 1/2 cucharaditas de Polvo Royal y 1/4 de cucharadita de sal.



Agregue a la primera preparación, alternando con 2/3 de taza de leche.



Cueza en molde enmantecado y enharinado, a horno suave, 1 hora.



ESTE ES EL SECRETO DE MI EXITO

GRATIS: ¿Desea Ud. recibir Gratis el nuevo Libro de Recetas Royal titulado "Recetas Prácticas", con profusión de ilustraciones que enseñan, paso a paso, la elaboración de masas caseras? Envíe hoy, claramente escrito, su nombre y dirección, a: Sres. Rohr y Co. - Casilla 404 - Montevideo.

Si Ud. no tiene mucha práctica, elija un polvo para hornear, seguro. Haga como millones de cocineras expertas. Use Royal. Conseguirá mejor resultado.

TRIPOLI



VISTA DEL HISTORICO CASTILLO DE TRIPOLI, DONDE EL GOBERNADOR TIENE SUS OFICINAS Y EN LA QUE SE ADVIERTE EL CONSTANTE PROGRESO EDILICIO DE ESA REGION MODERNIZADA DEL AFRICA.

LA ciudad de Trípoli existe desde remota antigüedad, habiendo llevado el nombre berberisco de Mayot, latinizado más tarde en Oea, y ocupada por los fenicios. No puede precisarse la época en que cambió este nombre por el de Trípoli, que era originariamente el de la provincia. Ocupada sucesivamente por los españoles, luego por los caballeros de Malta, y

tomada a éstos por el corsario turco Dragut, ha sido teatro de grandes batallas, invadida y liberada sucesivamente, cambiando frecuentemente de dominadores.

La Tripolitania es una de las dos colonias que forman la Libia italiana y les fué conquistada a los turcos, antes de la era fascista, que es la llamada a perderla.



CON CUBIERTAS
GASTADAS!
CAMBIELAS POR OTRAS
NUEVAS Y MODERNAS

Baterías



O.G.E.N.
F.U.N.S.A.
WILLIARD
Proporcionan
Arranque Inmediato

NEUMATICOS

Créditos

F.U.N.S.A.
DUNLOP
GOODYEAR
MICHELIN
FIRST
RAY MASTER

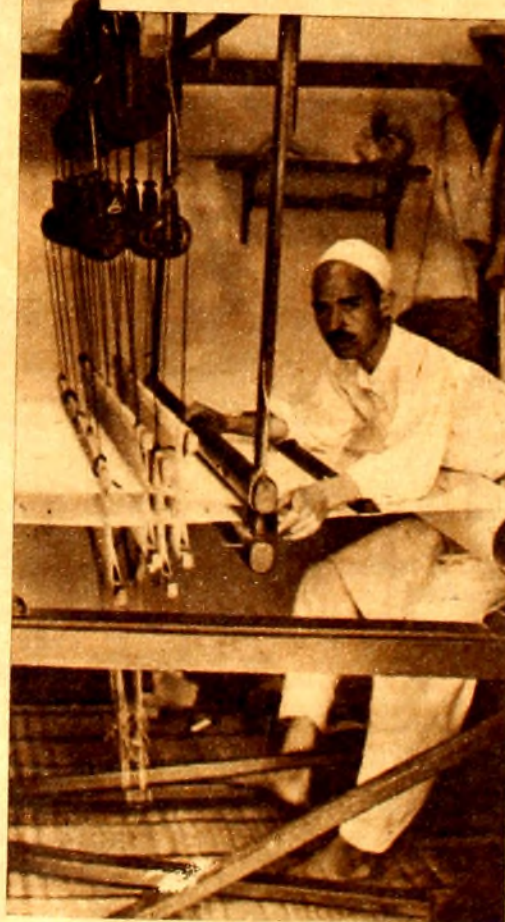
CALIDAD Y PRECIO

Y un servicio moderno de cubiertas y cámaras.
Reconstrucción de cubiertas y Gastadas.
Reparación y cargas de baterías.

EL ESTABLECIMIENTO MAS IMPORTANTE EN SU RAMO EN SUD AMERICA... VISITELO!

RAFAEL GUARGA S.C.

Minas 1786-92 esq. La Paz. U.E.E. 4-91-41, 4-59-52



ESCENA PINTORESCA DE UN NATIVO DE ABDULIA BEN IBRAHIM EN SUK-EL-MUSEIR, TEJIENDO A LA ANTIGUA USANZA.



DOS MUJERES JUDIAS VESTIDAS SEGUN LA MANERA ARABE, EN EL BARRIO JUDIO DE GOSSIF EN TRIPOLI, DONDE CONVIVEN 30 MIL JUDIOS Y NATIVOS.



PARTE MODERNA DE LA CIUDAD DE TRIPOLI, QUE FUE INTENSAMENTE BOMBARDEADA POR LAS FUERZAS INGLESAS DE MAR Y AIRE COMBINADAS, OCASIONANDO GRANDES DAÑOS.

MAGNIFICO ARCO DE ARQUITECTURA CLASICA ROMANA, ERIGIDO EN EL AÑO 163 ANTES DE LA ERA CRISTIANA, EN HONOR DE LOS EMPERADORES ROMANOS ANTONINUS Y LUCIUS AURELIOS VARUS. — AL FONDO SE VE UNA MEZQUITA ARABE.



PLAZA DE LAS PALMERAS, Y PARQUE, EN LA PARTE MODERNA DE LA CIUDAD DE TRIPOLI.



¡Qué molesto oír protestas a la hora de las comidas! Pero el paladar quiere novedades, novedades de sabor que le den la ilusión de algo diferente, mucho más rico...



El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza

Porque Savora es el condimento ideal de las comidas. Las hace más apetitosas, les da un sabor especial, delicado, que transforma a los platos cotidianos en manjares nuevos. Sirva los fiambres con Savora. Verá cómo todos los celebran encantados. Carnes y legumbres, salsas y aderezos... todo con Savora ¡es otra cosa! Pídale un frasco de Savora a su almacenero.

SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS

BEBUCHO

SE llamaba Juan Pedro. Pero le decían Bebucho. Era alto, delgado, morocho, de ojos oscuros. Tenía treinta años.

Caminaba rítmicamente, quebrando el cuerpo, como si fuera bailando un tango. Vestía de acuerdo con los últimos figurines que llegaban al pueblo.

Enamorado, bailarín, guapo mozo, con todas las seducciones y gracias que dan el apellido distinguido y el dinero, Bebucho gozaba de una popularidad envidiable para la mayoría de la población.

Se sabía que era farrista, que saltaba, con la mayor naturalidad, del salón aristocrático a la casa de mala reputación, de la compañía de las hijas de las mejores familias a la de las mujeres peor concebidas.

Pero la gente, deslumbrada por el oro, no reparaba en ello.

Todo era disculpable o digno de aplauso en él: la seducción de la muchachita pobre que tuvo la debilidad de creer en sus promesas de amor y a la que abandonó muy pronto, sus relaciones con rufianes, los incidentes que lo llevaron más de una vez a la Comisaría su devoción por el alcohol, las groseras burlas que se le ocurrían en ciertas reuniones...

Su insolencia era donaire, y su holgar zanería distinción.

Pese a todo, Bebucho era el partido más codiciado por las niñas casaderas del pueblo y casi todos los padres soñaban hacerlo su yerno.

El autor de los días de Bebucho, don Faustino Pereira, era el más fuerte hacendado del departamento. Era también (¿por

día dejar de serlo?) caudillo político. Vivía en una de las más bellas y lujosas casas del pueblo. No había familia que no se sintiera honrada con la amistad de los Pereira. A veces se la disputaban, porque tales amigos significaban una verdadera consagración social.

Bebucho fué criado como tantos muchachos de su posición. Apenas concurre a la escuela. No conocía más voluntad que la de su capricho. Gozaba de la más completa libertad desde los catorce años.

Don Faustino hubiera querido que trabajara. Pero su esposa, doña Encarnación, se opuso. Tenían dinero suficiente. El muchacho era elegante, resuelto, de buenas maneras. ¿Para qué sacrificarlo? ¡Si ella sabía que los hombres suspiraban por la amistad de su hijo y las muchachas por su amor!

Un día, Bebucho manifestó deseos de estudiar.

Sería lindo — pensó — unir al prestigio del dinero el de un título universitario. Eso "viste" siempre.

Hubo que hacerle el gusto. Los periódicos locales empezaron a llamarle por antecipado "aventajado estudiante". Se fué a Montevideo. Se instaló en un lujoso hotel. Un mes le bastó para conocer todos los sitios de diversión de la capital. De los estudios se olvidó por completo. Ni siquiera arbió los libros que había comprado.

Pronto se cansó de Montevideo. Desapareció, en el tumulto de la ciudad, su fácil gloria pueblerina. Se encontraba achicado, perdido, sin personalidad. Echaba de menos el aplauso servil a que estaba acos-

tumbrado. Volvió al pueblo. A los pocos días, se fué a una de las estancias paternas.

La pureza del aire, la contemplación de las rudas faenas rurales y de las sobrias costumbres campesinas, le infundieron un vago deseo de regeneración, de ser otro.

Cuando regresó a su ambiente, Bebucho anunció propósitos de formalidad.

Se comprometió con Juanita Rivera, una señorita que había aprendido en el Colegio de las Hermanas a cometer no pocas irrespetuosidades con Chopin, Schubert y otros mártires del piano.

Además, por consejo de su padre y

de algunos amigos de éste, Bebucho se decidió a "trabajar" en política.

Hasta entonces, había tenido su Partido y por él había votado. Nada más. Pero los amigos de don Faustino pensaban que Bebucho podía ser un excelente diputado.

—¡Con su talento!

El muchacho no dudó un instante. Lo que se le ofrecía no demandaba esfuerzo. El dinero del "viejito" limpiaría el camino de obstáculos.

Sería diputado. ¿Por qué no? Era buen partidario. Era rico y de buena familia. ¿Qué más podían exigirle?

Claro está que los propósitos de seriedad de Bebucho no podían ser muy rígidos.

Volvió a su vida de siempre, acaso con más entusiasmo que antes. Se disculpaba — aunque ninguna necesidad tenía de hacerlo — diciendo:

—Me casaré. Seré diputado. Tengo que aprovechar el poco tiempo que me queda.

La prensa lugareña dió a sus lectores la grata noticia del compromiso de la "gentil pareja" y el rumor de la candidatura de Bebucho.

Se produjo entonces lo inesperado. Lo que no se atrevió a realizar la moral, lo hicieron las convenciones políticas.

Los adversarios de don Faustino fundaron un periódico. Y empezaron a hacerle fuego a la candidatura de Bebucho. No necesitaban, ciertamente, esforzarse mucho para dar en el blanco...

Desde ese momento, una buena parte de la población se declaró en contra de Bebucho.

Y a medida que las elecciones se acercaban, los artículos periodísticos fueron más violentos, más airados, hasta procaces.

No le faltaban ardientes defensores al candidato. Pero el diablo del periodista opositor ponía el dedo en la llaga con admirable seguridad. Bebucho era un "hijo de papá", sin virtud, sin talento, sin preparación alguna, sin noción de lo que era política...

El muchacho no pudo más. Envió sus padrinos al periodista enemigo. Se batieron. Sin resultado. Los padrinos tentaron la reconciliación, pero los duelistas la rechazaron.

Por unos días pareció que Bebucho reconquistaba las simpatías perdidas. ¡Se había batido en duelo! Juanita Rivera estaba orgullosísima y le dió un beso sin que él se lo pidiera.



SIFREDI

Pero el tenaz periodista reanudó muy pronto sus ataques, más violentos, si cabe, que los anteriores. Los amigos del candidato trataban de tranquilizarlo:

—Son gajes de la política. No debes hacer caso. Bebucho se dejaba convencer. Sin embargo, una noche, después de leer un artículo en el que se le ponía despiadadamente en ridículo, salió de su casa dispuesto a lo peor. Buscó inútilmente al periodista en los cafés, en el club, en el cine.

De madrugada, cuando regresaba a su casa, se encontró inesperadamente con él.

Bebucho sacó rápidamente su revólver y sin pronunciar una sola palabra, hizo fuego. El periodista no tuvo tiempo de defenderse, dió un paso, vaciló y cayó sobre la acera.

La calle estaba solitaria. Bebucho tuvo miedo y se hundió precipitadamente en la sombra.

Nadie dejó de hablar de aquella muerte, ni de tejer su comentario al respecto. El oro de don Faustino melló los dientes de la justicia y a ésta le fué imposible dar con el homicida. No faltó quien lanzara la hipótesis del suicidio. Ni quien la creyera.

Bebucho, sospechado por medio pueblo, no fué molestado.

Y todo terminó bien para él: se casó y lo eligieron diputado.

Algún día su nombre honrará las páginas de la historia.

Manuel BENAVENTE.

Fajas y modeladores
DIOSMA
SON ACABADA
EXPRESION
DE COMODIDAD
Y BIENESTAR
Optica
HEIDER Y FORNIO
AVDA. 18 DE JULIO 1022



**Fulgores de joya
en sus cabellos,**
con FULGURAL. Un fijador líquido
que domina el cabello y lo matiza
con reflejos de oro o de azabache,
según sea su color natural.

ORO y AZUL

Para matizar cabellos
rubios o dorados Para matizar cabellos
negros, blancos o grises

Al comprar su fijador no olvide este
importante detalle.

Frasco \$ 1.15 - En farmacias y perfumerías

FULGURAL

"El fijador que matiza"

COHEN Hnos. - Uruguay 842 - Teléf. 84431 - 32

Ilustración

de SIFREDI

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

Michel

EL REY DE LOS
LAPICES LABIALES

3 tamaños
8 colores

DISTRIBUIDORES
J. A. LABAT & Cía.
EJIDO 1363

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**
REBELDIA

... donde mandaremos
este año a nuestro hijo?

**CARRERA
COMERCIAL
RÁPIDA EN EL
LICEO ARIEL**

EL LICEO COMERCIAL Y TÉCNICO DE PRIMER ORDEN
CLASES PERSONALES O POR CORREO

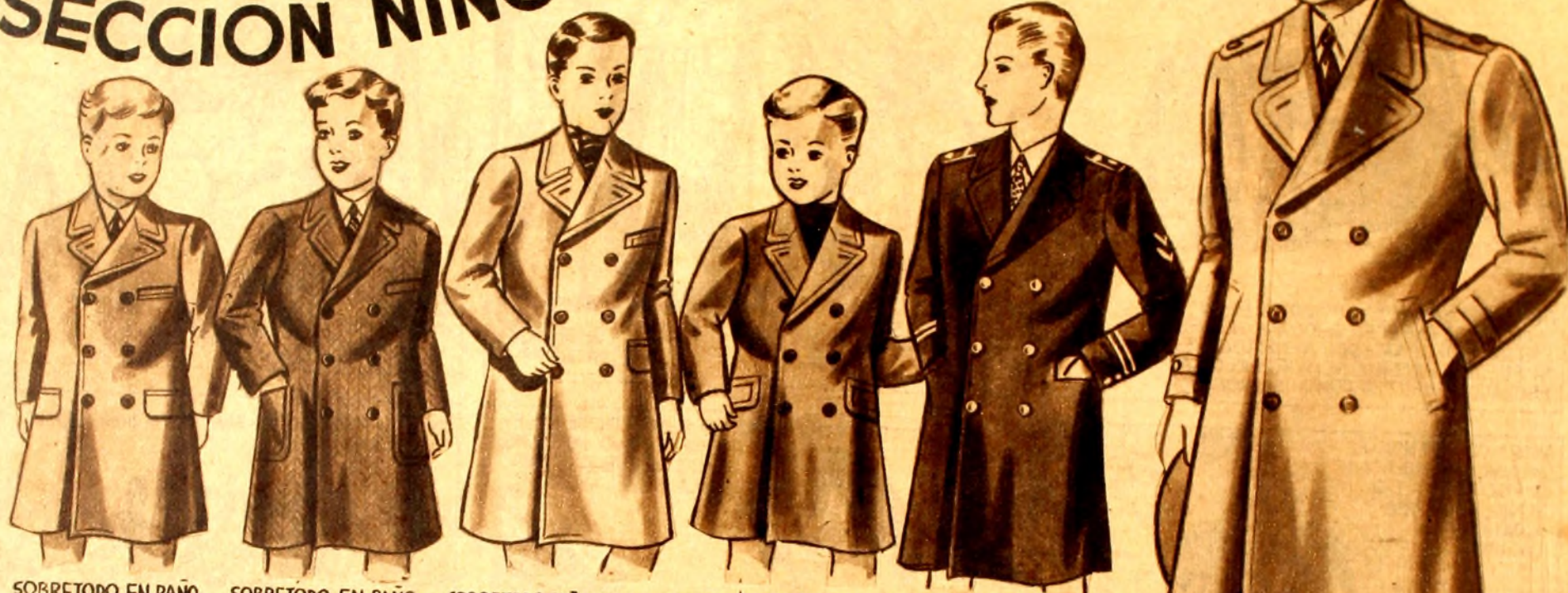
CUPON INSCRIPCION AHORA
PARA PEDIR LECCION DE PRUEBA EN **SARANDI 540**
NOMBRE: _____
DIRECCION: _____
SUCURSAL COLON
Avda. GARZON
esq. LEZICA



Casa Soler

SECCION NIÑOS • OFERTAS DE ESTACION

GABARDINA
INGLESA • 8
A 14 AÑOS.
TALLE 1840
8... \$18.40
AUMENTA \$1.00
POR TALLE •



SOBRETUDO EN PAÑO
CASTOR - BEIGE -
1 A 5
AÑOS
TALLE 1 \$10.30
AUMENTO 0.60 POR TALLE

SOBRETUDO EN PAÑO
INGLES, SUPERIOR CA-
LIDAD -
2 A 14 AÑOS
TALLE 2 \$6.85
AUMENTO \$0.55 POR TALLE

SOBRETUDO PAÑO CAS-
TOR - 6 A 14 AÑOS
TALLE 6 \$13.70
AUMENTO \$1.00
POR TALLE

SOBRETUDO PAÑO LA-
NA - HERRUMBRE - AZUL
PIEDRA Y BEIGE
1 A 8 AÑOS
TALLE 1... \$9.00
AUMENTO \$0.50 POR TALLE

ALMIRANTE EN PAÑO
DE LANA AZUL - 1 A 8
AÑOS
TALLE 1 \$8.30
AUMENTO \$0.60
POR TALLE •



SOBRETUDO
EN PAÑO
INGLES - 2
A 10 AÑOS
TALLE 2
\$6.30
AUMENTO
\$0.50 POR TALLE



PULL-OVERS LANA
PUNTO RELIEVE
6 A 16 AÑOS
TALLE 6 \$2.40
AUMENTO \$0.20
POR TALLE

CAMPERA DUVE-
TINE CON VIVOS
DE SEDA - 4 A 16
AÑOS \$2.85
TALLE 4 \$2.85
AUMENTO \$0.25
POR TALLE

BUZO DE LANA
CON FRIZA INTERIOR
4 A 14 AÑOS
TALLE 4 \$1.85
AUMENTO \$0.15
POR TALLE

CAMPERA EN PUNTO
DE LANA FRIZADA
MARRON Y GRIS
TALLE 6-8-10 \$1.40
TALLES
12-14... \$1.50

CAMPERA DUVE-
TINE CON PUNOS
TEJIDOS Y CIERRE
ENTERO - 4 A 16
AÑOS
TALLE 4 \$5.60
AUMENTO \$0.45
POR TALLE



CAMPERA EN PAÑO
ESCOCES - 4 A 16
AÑOS
TALLE 4 \$2.25
AUMENTO \$0.25
POR TALLE

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT